



Facultad de
Educación

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO ACADÉMICO
2018-2019

EL ACOSO ESCOLAR COMO CONSECUENCIA DE LA VIOLENCIA INFANTIL

BULLYING AS A CONSEQUENCE OF JUVENILE VIOLENCE

Autora: Itziar Valle Gómez
Director: Andrés Fernández Fuertes

Fecha 29.11.2018

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

Índice

1. Resumen/ Abstract.....	3
2. Introducción.....	5
3. Fundamentación teórica.....	7
3.1. Acoso escolar o <i>bullying</i> : definición y características.....	7
3.2. Diferencia entre violencia y agresividad. Causas.....	9
3.3. El acoso escolar como consecuencia de la violencia infantil.....	10
3.3.1. Niños/as agresores/as: tipos y características.....	12
3.3.2. Tipos de conductas violentas que se identifican en el/a agresor/a.....	14
4. Objetivos.....	17
5. Estrategias de prevención, detección e intervención contra el acoso escolar: el método KiVa.....	18
5.1. Introducción.....	18
5.2. ¿Cómo surge el método KiVa?.....	18
5.3. ¿Qué es el método KiVa y en qué consiste?.....	19
5.4. ¿Cuáles son sus objetivos?.....	23
5.5. ¿Cómo se desarrolla el método KiVa en las escuelas? Medidas universales y específicas.....	24
5.6. ¿Qué materiales aporta KiVa a las escuelas?.....	30
5.7. Innovaciones del programa: el juego virtual KiVa.....	32
5.8. KiVa y las familias.....	33
5.9. ¿Cuáles son sus puntos fuertes?.....	35
5.10. ¿Cuáles son sus aspectos a mejorar?.....	37
5.11. Evidencias de su efectividad.....	38
5.12. El método KiVa en las escuelas españolas.....	39
6. Conclusiones.....	41
7. Referencias bibliográficas.....	43

1. Resumen

Actualmente, el acoso escolar se alza como uno de los problemas más frecuentes dentro de los centros educativos. Por esta razón, a lo largo de este documento se persigue esclarecer uno de los motivos que inducen a ello: la violencia infantil. En este sentido, se exponen los factores que predisponen a un/a niño/a a ser agresor/a o víctima. Por otra parte, dada la importancia de prevenir, detectar e intervenir el acoso escolar en los centros, se plantea como objetivo ofrecer el método finlandés antibullying KiVa, como uno de los instrumentos más eficaces y probados en las escuelas finlandesas y de varios países. Asimismo, se muestra cómo este método promueve la intervención con los/as espectadores/as, cuyo papel dentro del *bullying* es fundamental para lograr su disminución, e incluso, su detención; sin dejar de lado tanto a los/as agresores/as como a las víctimas. Finalmente, se extraen las conclusiones obtenidas a partir de los objetivos propuestos.

Palabras clave: acoso escolar; *bullying*; método KiVa; escuela; agresor/a; víctima; espectadores/as.

Abstract

Nowadays, bullying arises itself as one of the most frequent schools' problems. For this reason, along this document it is intended to throw light on one of the causes which induces bullying to be made: the juvenile violence. In this sense, the factors that dispose a child to be either a bully or a victim are also explained. On the other side, due to the importance that prevent, detect and intercede against bullying has at schools, it is posed as an aim, to offer the Finnish KiVa *antibullying* method as one of the most effective and proven instrument, not only in Finnish schools but also in the ones of other countries. Furthermore, this document shows how this method promotes the intervention with bystanders, whose rol in a case of bullying is fundamental to reduce, or even end it; at the same time that KiVa pays attention to both the bullies and victims. Finally, the conclusions obtained from the proposed aims are extracted at the end of this document.

Key words: bullying; KiVa method; school; bully; victim; bystanders.

2. Introducción

El presente documento trata sobre una de las problemáticas más frecuentes que, actualmente, forma parte de la realidad de todos los centros educativos: el acoso escolar. También conocido como *bullying*, este se ha convertido en un fenómeno social con gran impacto en la sociedad y, más especialmente, en la comunidad escolar. Como consecuencia, es requisito indispensable proveer a las escuelas de los instrumentos y las estrategias necesarias para, así, poder hacer frente a esta problemática de un modo eficaz.

Para poder comprender mejor la complejidad de este tema, al comienzo de este trabajo se hace una revisión bibliográfica de los diferentes aspectos que determinan el *bullying* y la violencia infantil. En un caso de acoso escolar participan tres figuras principales: el/a agresor/a, la víctima y los/as espectadores/as. Este primer apartado está enfocado a comprender a los/as agresores/as, las consecuencias que puede provocar la violencia infantil, la posición desde la que actúan, sus características, los motivos que les llevan a tratar mal a los/as demás, etc.; ya que sin la existencia de esta figura, no podría hablarse de un caso de *bullying*.

No obstante, tan importante es comprender al/a agresor y a la víctima para poder entender el acoso escolar, como lo es ser consciente de la importancia del papel que desempeñan los/as espectadores/as en todo el proceso (las consecuencias que sufren al presenciar dichas situaciones, los motivos que les llevan a involucrarse o no, la influencia que tienen sobre este fenómeno social, etc.).

En este sentido, como propuesta de innovación a este trabajo, se ha planteado como principal estrategia de prevención, detección e intervención contra el acoso escolar, el método finlandés antibullying KiVa. La elección de analizar y desarrollar los diferentes aspectos de este método, parte de los buenos resultados que KiVa ha obtenido en los distintos estudios a los que se ha visto sometido.

Poder contar con un programa antibullying como KiVa desde los centros educativos, facilita considerablemente la labor de los/as docentes y el bienestar escolar general. A lo largo de todo el documento, se hace hincapié en la importancia que tiene para los/as escolares la adquisición de herramientas y

estrategias adecuadas, que les permitan dar una respuesta acertada a las situaciones de acoso escolar a las que tengan que enfrentarse. Igualmente, para los/as docentes es esencial tener una formación al respecto, de tal forma que toda la comunidad educativa se vea implicada y comprometida hacia la prevención y detención del *bullying*.

Por otra parte, a pesar de que el método KiVa pone el acento sobre los/as espectadores/as; también puede verse cómo, a su vez, cuenta con una serie de medidas específicas, centradas en la intervención del acoso escolar con los/as agresores/as.

Para finalizar, en el último apartado de este trabajo se hace hincapié en la viabilidad de implantar el método KiVa en las escuelas españolas, teniendo en cuenta algunas de las diferencias que existen entre la educación española y la finlandesa.

3. Fundamentación teórica

A lo largo de esta fundamentación teórica se expone cómo la violencia infantil puede ser una de las posibles causas que influyen en la aparición del *bullying*, y también se analizan los diferentes factores que predisponen a un/a niño/a a ser agresor/a o víctima dentro de una situación de acoso escolar. Por otro lado, en este apartado se incide, especialmente, en el perfil de los/as agresores/as y sus características, de tal forma que se pueda comprender mejor cuál es la situación desde la que ellos/as mismos/as enfrentan el *bullying*, o cuáles son los motivos que les llevan a ser acosadores/as.

3.1. Acoso escolar o *bullying*: definición y características

En las últimas décadas el acoso escolar o *bullying* (derivación de la palabra inglesa *bully*, cuyo significado es matón) se ha convertido en un fenómeno social de gran importancia en las escuelas, si bien siempre ha estado presente en las mismas aunque no se le haya dedicado toda la atención que merece. En 1972-1973, el doctor sueco Peter-Paul Heinemann, se proclamó pionero en relacionar las actitudes que el alumnado mostraba durante los recreos, con el concepto de acoso escolar (Ortega, 2010). Posteriormente, en 1978 Dan Olweus publicaría un libro que recogería varios estudios sobre el *bullying* en niños/as preadolescentes, a través del cual enfocaría el acoso escolar hacia una conducta de maltrato entre iguales que genera una situación de indefensión en la víctima, produciendo graves consecuencias en ella (Serrate, 2007). Pero es en el año 1983, tras llevarse a cabo en Noruega la *primera campaña a escala nacional contra el bullying realizada en el mundo* (Roland, 2000; citado en Ortega, 2010, p. 39), cuando el acoso escolar supone una prioridad en la sociedad a fin de ser erradicado (Ortega, 2010).

Basándonos en la definición de Olweus y de acuerdo con varios autores, podemos definir el concepto de *bullying* como una serie de actitudes ofensivas y de maltrato que un/a alumno/a ejerce contra otro/a de manera repetitiva y a lo largo de un período de tiempo, delimitando en todo este proceso dos roles muy significativos: el/a agresor/a y la víctima (Molina del Peral y Vecina, 2015; Serrate, 2007). No obstante, a este fenómeno también se unen otros/as participantes de gran importancia, conocidos/as como espectadores/as e

interpretados por todos/as aquellos/as compañeros/as que, en situaciones de acoso escolar, deciden no intervenir o hacer algo al respecto. Este comportamiento se ve justificado en el temor que los/as espectadores/as muestran ante la posibilidad de convertirse en las próximas víctimas (Serrate, 2007). Más adelante, en el apartado 3.3.1. *Niños/as agresores/as: tipos y características*, se hablará sobre los diferentes tipos de espectadores/as que existen; si bien, como dice Castells (2007, p. 74), *en algunos casos se podrían incluir a maestros que prefieren no involucrarse y hacen la vista gorda ante la victimización de su alumno*.

Así, el acoso escolar también se ve definido por una serie de características que se hacen más o menos evidentes en las situaciones de *bullying*, pero que cobran especial importancia en la detección de las mismas (Avilés, 2003; Garaigordobil y Oñederra, 2010; Molina del Peral y Vecina, 2015):

- **Ataques dirigidos a una persona:** las agresiones, por lo general, se proyectan sobre una víctima en concreto, previamente elegida por el/a agresor/a, por mostrar diferencias con sus compañeros/as (académicas, físicas, personales, psicológicas, sociales, etc.). Sin embargo, es necesario señalar que puede haber más de una víctima, aunque no sea lo más común, así como más de un/a agresor/a.
- **Abuso de poder:** entre el/a agresor/a y la víctima se produce un desequilibrio de fuerzas a nivel social, físico y psicológico. Esto conlleva una sumisión por parte de la víctima, dándole protagonismo y liderazgo a su agresor/a, quien se aprovecha de esta situación para ejercer su poder sobre la persona agredida.
- **Indefensión de la víctima:** como consecuencia de la anterior característica, la víctima se ve inmersa en contextos violentos que le atemorizan y bloquean, dificultando la posibilidad de defenderse fácilmente por sí misma.
- **Agresiones que se repiten durante un período determinado de tiempo:** este aspecto, a su vez, provoca un sufrimiento continuado en la víctima, pues cada día se mantiene alerta esperando el momento de ser agredida.

Teniendo en cuenta estas características, las situaciones de acoso escolar pueden parecer fáciles a la hora de ser detectadas. Sin embargo, los roles que adoptan cada uno/a de los/as participantes dificultan la visibilidad del problema. Esto hace que los/as espectadores/as se conviertan en las piezas fundamentales a tener en cuenta en lo que a la prevención, detección e intervención de los casos de acoso escolar se refiere; ya que si el/a agresor/a no contara con el apoyo del grupo, el *bullying* no se produciría (Ortega, 2010). No obstante, el acoso escolar es un fenómeno cuya problemática afecta a todo el alumnado en general, incluidos/as los/as agresores/as, como veremos más adelante en este trabajo.

3.2. Diferencia entre violencia y agresividad. Causas

Dentro de la problemática que se está analizando, es fundamental conocer la diferencia existente entre los términos *agresividad* y *violencia*, a fin de poder reconocer de manera apropiada las verdaderas situaciones de acoso escolar, ya que ambos términos tienen connotaciones distintas.

Así, en lo que al primer término respecta, los seres humanos tienden a defenderse y a usar su agresividad en aquellas situaciones que suponen una amenaza para ellos o sus seres queridos. En este sentido, el uso de la agresividad responde a una acción innata de cada persona; un impulso que se manifiesta en forma de respuesta para solucionar los conflictos a los que el ser humano se ve expuesto. En otras palabras, se trata de un instinto de supervivencia (Molina del Peral y Vecina, 2015; Mora-Merchán y Ortega, 1997; Rojas 2004). Sin embargo, como dicen Mora-Merchán y Ortega (1997), no por formar parte de nuestra especie debe entenderse y aceptarse como tal. De hecho, Rojas (2004) hace una distinción entre la especie humana y la animal subrayando que, a diferencia de los animales, el ser humano encuentra satisfacción y placer en las agresiones; yendo este aspecto más allá de un simple y mero instinto de supervivencia.

En cuanto a la violencia puede decirse que, las personas no solo heredan una serie de factores genéticos que dan forma a su personalidad sino que también adquieren y aprenden, con el paso de las diferentes etapas de la vida, distintos aspectos que determinan su carácter (Rojas, 2004). Es decir, los/as niños/as

desde muy pequeños/as se ven expuestos/as a multitud de vivencias y experiencias de carácter violento o no, que van moldeando su personalidad de una forma u otra: aprendizaje vicario o por imitación (Bandura y Walker, 1963; citado en Mora-Merchán y Ortega, 1997; Rojas 2004). En este sentido, Rojas (2004) destaca la importancia que tiene la enseñanza en valores durante estos primeros años de vida, pues las consecuencias de la exposición social, cultural y familiar que reciba el/a niño/a, se verán reflejadas en su adolescencia. No obstante, el medio social que rodea al/a niño/a no es el único factor que le predispone a desarrollar o no conductas violentas pues, como ya se ha comentado al principio, también influyen los rasgos genéticos (Rojas, 2004).

Por todo ello, es evidente la importancia que tiene ofrecer a los/as más pequeños/as modelos de enseñanza que promuevan el aprendizaje de valores. De esta forma se podrá prevenir o disminuir el aprendizaje de conductas violentas, ya que tal y como dice Rojas (2004) *todos nacemos con el potencial para ser violentos. Pero todos también nacemos con la predisposición a ser compasivos, generosos y abnegados.*

3.3. El acoso escolar como consecuencia de la violencia infantil

El acoso escolar mantiene una estrecha relación con la violencia infantil, si bien la mayoría de los/as agresores/as se han visto expuestos/as a episodios de violencia a lo largo de su infancia. De hecho, Nora Rodríguez (citado en Castells, 2007, p. 82), afirma que cada agresor/a tiene *un mapa emocional propio*, en el cual se recogen todas las experiencias vividas desde su nacimiento, así como todos aquellos sentimientos y emociones que haya ido desarrollando y vivenciando en función del cariño, amor y la atención recibidos en cada momento. De esta forma, el/a agresor/a encuentra en dicho mapa los estímulos necesarios para actuar en contra de su víctima, demostrando así, que él/ella también ha ejercido o sigue ejerciendo el papel de víctima.

Sin embargo, además de este mapa, existen dos tipos de factores que favorecen la posibilidad de que un/a niño/a se convierta bien en víctima, bien en acosador (Garaigordobil y Oñederra, 2010; Molina del Peral y Vecina, 2015; Serrate, 2007): por un lado están los factores de riesgo, los cuales predisponen al

individuo, tanto a desarrollar conductas violentas hacia el medio y hacia las personas con las que se relaciona, como a convertirse en víctima (malos tratos, abusos sexuales, desestructuración familiar, etc.). Por otro lado, los factores de protección provocan el efecto contrario, disminuyendo las posibilidades de ejercer uno u otro papel, agresor/a o víctima, y favoreciendo un ambiente que facilita el desarrollo infantil de las personas (establecer relaciones de afecto y cariño; llevar un control adecuado sobre las actividades, sus amistades o el uso que realiza de su tiempo libre; enseñar métodos que favorezcan la resolución de conflictos, como el uso del diálogo; fijar unas normas y unos límites desde pequeños; etc.).

En ambos factores la importancia que desempeña el núcleo familiar en el desarrollo de los/as niños/as es evidente. Así, se espera que todos/as se críen en un espacio que les permita desarrollarse plenamente como personas en un futuro, capaces de tomar decisiones por sí mismos/as, de afrontar situaciones y resolver conflictos, de interactuar socialmente con el medio, etc. Sin embargo, son muchas las ocasiones en las que los/as niños/as viven una infancia que no les corresponde (Serrate, 2007). A continuación, desarrollamos los aspectos que influyen de manera más significativa en el/a niño/a, y que están al alcance de cualquier familia para reducir la aparición de posibles conductas violentas (Molina del Peral y Vecina, 2015; Olweus, 1998; citado en Serrate, 2007):

- **Falta de atención y afecto.** Una de las causas por las que los/as agresores/as actúan de manera violenta viene dada por su necesidad de llamar la atención. Esto puede ser debido, bien a que siente que su familia no le reconoce lo suficiente, bien a que la atención recibida está falta de cariño.
- **Falta de límites.** Los/as niños/as necesitan tener unas normas claras que les sirvan de guía en su desarrollo. Permitir la trasgresión de los límites puede confundir la percepción que el/a niño/a tiene acerca de lo que está bien y lo que está mal.
- **Aprendizaje vicario.** La importancia del modelaje es fundamental en todos los aspectos, pues el/a niño/a adquiere sus conocimientos a través de la imitación de conductas. Por lo tanto, aquellos/as niños/as que sean educados/as bajo la influencia de la autoridad, del castigo físico o los

malos tratos; serán más propensos/as a desarrollar el mismo tipo de conductas violentas hacia sus iguales, pues habrán entendido que ésta es la forma adecuada de relacionarse y/o de conseguir aquello que deseen.

- **Uso de las nuevas tecnologías.** Dado el alto contenido de violencia que existe en muchos programas de televisión, series y en internet en general, es imprescindible que las familias lleven un control, tanto del tiempo que emplean sus hijos/as frente a las pantallas, como del uso que hacen de las mismas.

En resumen, trabajar factores de protección como los anteriormente comentados, es fundamental para que los/as niños/as desarrollen desde sus primeros días una confianza y seguridad en sí mismos que se verán reflejadas, posteriormente, en las relaciones que establezcan con sus iguales dentro y fuera de la escuela. De lo contrario, aquellos/as niños/as que se críen en ambientes donde sus necesidades no sean tenidas en cuenta y predominen los factores de riesgo, tendrán más posibilidades de desarrollar conductas violentas y de desconfianza en lo que a su socialización se refiere (Rojas, 2004).

3.3.1. Niños/as agresores/as: tipos y características

En el apartado anterior se ha podido ver cómo la violencia infantil puede ser un factor decisivo en el acoso escolar, si bien este concepto engloba distintas modalidades de violencia (las cuales se explicarán más adelante), así como diferentes tipos de agresores/as. Seguidamente, se van a analizar los tipos de agresores/as existentes y sus características, con el fin de establecer un perfil que favorezca su identificación (Molina del Peral y Vecina, 2015; Serrate, 2007).

En base a las aportaciones de Olweus sobre la tipología de los/as agresores/as, cabe destacar tres tipos de acosadores/as: activo, social indirecto y pasivo (Olweus, 1998; citado en Serrate, 2007). Por su parte, otros autores como Molina del Peral y Vecina (2015) clasifican a los/as agresores/as utilizando otros términos: directos o indirectos; a pesar de que se están refiriendo a lo mismo. Así, el tipo de acosador/a activo es el mismo que el directo, y representan a aquellos/as alumnos/as que actúan en contra de su víctima de manera directa y personal, buscando cómplices en sus compañeros/as para sentirse apoyados.

Sin embargo, no todos/as los/as agresores/as actúan de esta manera, ya que otros/as prefieren pasar desapercibidos/as al mismo tiempo que manejan la situación desde cerca. En este grupo se incluye el perfil de agresor/a indirecto o social indirecto, distinguido por provocar en sus compañeros/as, a través de su manipulación, las pretensiones de actuar en contra de la víctima. Para ello, él/ella mismo/a se encarga previamente de organizar los asaltos de una manera tan discreta que dificulta enormemente su detección dentro de la escuela (Molina del Peral y Vecina, 2015; Olweus, 1998; citado en Serrate, 2007).

En último lugar, el perfil pasivo hace referencia a todos/as aquellos/as alumnos/as que deciden seguir al/a acosador/a, haciéndose partícipes de todos los escenarios en los que se ve envuelta la víctima, aunque no actúen de forma directa contra ella. En otras palabras, este grupo representa a los/as espectadores/as, quienes, en la mayoría de los casos, por miedo a correr la misma suerte que la víctima, deciden establecer la “ley del silencio”. De esta forma, la víctima se ve escasa de apoyos al tiempo que está rodeada de gente (Serrate, 2007).

Otros autores, en cambio, amplían esta clasificación, considerando otros tipos de espectadores/as: ayudantes del agresor, animadores del agresor, defensores de la víctima y público (Salmivalli et al., 1996; citado en Górriz, Villanueva, Cuervo y Adrián, 2010). En este sentido, los/as ayudantes del agresor/a toman parte directa en las situaciones de acoso escolar como seguidores principalmente; los/as animadores/as se dedican a apoyar al/a agresor/a por medio de vitoreos, risas o atrayendo a más espectadores/as al lugar para que vean las agresiones; los/as defensores/as de la víctima, se ponen en el lugar de esta, no formando parte de las agresiones; y el público representa a todos/as aquellos/as alumnos/as que deciden no intervenir en dichas situaciones, en la mayoría de las ocasiones, por temor a salir perjudicado.

Por otro lado y respecto a las **características** que definen a todos los tipos de agresores/as, es importante matizar que, a pesar de que el rasgo más señalado y más significativo en los/as acosadores/as sea su fortaleza física, este no es requisito indispensable en el/a agresor/a a la hora de generar una situación de acoso escolar (West, 1990; citado en Mora-Merchán y Ortega, 2000). A

continuación se resumen las características que concretan los perfiles de los/as agresores/as (Castells, 2007; Molina del Peral y Vecina, 2015; Serrate, 2007):

- Son personas impulsivas, con baja tolerancia a la frustración y a las que les cuesta dominar su ira. Asimismo, su carácter es agresivo, mostrándose la mayor parte del tiempo a la defensiva, lo que dificulta la aceptación de normas y la resolución de conflictos por medio del diálogo.
- Se caracterizan por tener pocas habilidades sociales, lo que les lleva a no estar plenamente integrados/as en la escuela. Además, tienen dificultades, tanto para confiar en las personas como para mostrar sentimientos de empatía hacia ellas. Esto provoca su insensibilidad ante los casos de acoso contra la víctima, siendo uno de sus rasgos distintivos la falta de culpabilidad ante sus acciones.

Es importante tener en cuenta que la mayoría de estas características son consecuencia de los aspectos analizados en el apartado anterior, ya que como dice Nora Rodríguez (citado en Castells, 2007, p.82), *el/a acosador/a usa la agresión y la violencia para evitar enfrentar sus propios problemas*. Por todo ello, el conocimiento y la identificación de las características y los tipos de agresores/as que existen, se hace relevante en las situaciones de *bullying*.

3.3.2. Tipos de conductas violentas que se identifican en el agresor

El acoso escolar no siempre viene dado por un prototipo de violencia determinado; de hecho, los/as agresores/as utilizan diferentes tipos de violencia contra sus víctimas. A continuación, se hace una clasificación de las distintas modalidades de acoso o violencia recogidas por diferentes autores (Castells, 2007; Molina del Peral y Vecina, 2015; Serrate, 2007):

- **Violencia física:** engloba todas aquellas agresiones físicas como golpes, patadas, zancadillas, pellizcos, etc.; y otras acciones como arrinconar a la víctima o aislarla en una habitación o recinto. Este tipo de violencia es más común en Primaria y va disminuyendo a medida que avanzan los cursos, debido a que sus secuelas hacen más fácil su identificación.
- **Violencia verbal:** hace referencia a los insultos, amenazas, motes, faltas de respeto, burlas, humillaciones, etc.; a las que la víctima se ve sometida

por parte de su agresor/a y, en muchas ocasiones, también de los/as espectadores/as. Actualmente, este tipo de violencia está muy presente en las redes sociales, provocando la aparición de otro tipo de *bullying* conocido como *cyberbullying*. En cuestión de años, este se ha convertido en otro fenómeno social de gran importancia cuyas consecuencias son igual de graves que las del *bullying*. La diferencia entre ambos es el medio a través del cual se desarrolla el problema: el *cyberbullying* tiene lugar a través de las nuevas tecnologías a una velocidad atroz, debido a la inmediatez que las caracteriza como medio de comunicación.

- **Violencia social:** o en otras palabras, exclusión social, aislamiento, marginación. Los/as agresores/as que utilizan este tipo de violencia para acosar a su víctima tratan de dejarla sola, de excluirla de las actividades, de dejarlas en ridículo o de insultarlas delante de los/as compañeros/as. En los casos en los que la víctima no esté totalmente excluida y permanezca en el grupo, el/a acosador/a tratará de cohibirla, ignorarla, humillarla, etc. Los motivos que el/a agresor/a encuentre contra su víctima pueden ser desde aspectos físicos o personales hasta aquellos relacionados con la raza, el género o la religión.
- **Violencia sexual:** abarca todo tipo de acciones sexuales violentas que no estén aprobadas por la víctima (abusos, favores sexuales, etc.), así como gestos, mensajes o burlas obscenas dirigidas a su cuerpo, entre otras muchas variedades de actuar dentro de esta modalidad.
- **Violencia psicológica:** comprende todas las modalidades mencionadas anteriormente al concluir en el mismo objetivo: la humillación, el sufrimiento y el dolor de la víctima. No obstante, también tiene sus propias conductas violentas, caracterizadas por mantener a la víctima en un continuo estado de alerta. Esto es debido a que el/a agresor/a se muestra dispuesto/a a hacer creer a su víctima todo aquello que considere necesario para conseguir lo que desea: deberes, almuerzo, chantajes, objetos, dinero, etc. Para ello, una de las tácticas que utiliza consiste en hacerle creer a la víctima que se trata de un/a amigo/a más. Como consecuencia de los altibajos emocionales en dicha relación de amistad, la víctima se ve envuelta en una situación de dependencia emocional respecto de su agresor/a al no saber qué le deparará cada día.

Además, tal y como señala Castells (2007), es importante saber que existen dos formas de llevar a cabo estos tipos de violencia: de un modo directo (pegar, insultar, excluir, etc.), o de un modo indirecto (robo o destrozo del material escolar, divulgaciones falsas acerca de la víctima, etc.).

En definitiva, todas ellas conllevan conductas violentas que implican un abuso de poder por parte del/a agresor/a respecto de su víctima, aumentando su ansiedad, angustia, desprotección e inseguridad, entre otros. Por ello, es muy importante conocer todos los tipos de violencia y sus características para lograr una adecuada prevención, detección y/o intervención del acoso escolar.

4. Objetivos

Una vez realizada la revisión bibliográfica, cabe destacar que este trabajo pretende dar respuesta a cuatro objetivos, los cuales, tal y como se especifica a continuación, consisten en:

- Presentar **el acoso escolar** como una de las **consecuencias** provocadas por la **violencia infantil**.
- Hacer un análisis de los diferentes aspectos que engloba el acoso escolar desde la **perspectiva del/ agresor/a**, a fin de poder llegar a comprender cuáles son los motivos que le llevan a desarrollar unas conductas violentas que, a su vez, pueden desencadenar situaciones de *bullying*.
- **Ofrecer un método de prevención, detección e intervención contra el acoso escolar**, a través de la presentación y el análisis del método finlandés antibullying **KiVa**.
- Hacer partícipe al/a lector/a de la **influencia** que los/as **espectadores/as** tienen sobre el acoso escolar para poder frenarlo, mostrando el método KiVa como ejemplo de ello.

5. Estrategias de prevención, detección e intervención contra el acoso escolar: el método KiVa

5.1. Introducción

En el siguiente apartado se recoge uno de los métodos antibullying más efectivos hasta el momento: el método KiVa. Este programa ha sido implantado en casi todas las escuelas de Finlandia y en diferentes países como España, Italia, Reino Unido, etc. A continuación, se explica en qué consiste este programa dando a conocer, de forma más detallada, los objetivos y las características más importantes que definen los principios y las bases sobre las que se sustenta.

Más adelante, se expone su modo de implementación en los centros educativos, desarrollando las medidas que utiliza para hacer frente al *bullying* (aplicadas a espectadores/as, víctimas y agresores/as); los materiales que ofrece a las escuelas; las innovaciones con las que cuenta; y la importancia que KiVa dedica a la relación familia-escuela.

Asimismo, se consideran tanto sus puntos fuertes como sus aspectos de mejora y, dado que este apartado se ha realizado a partir del análisis de numerosos estudios e investigaciones sobre el método KiVa, también se recogerán las evidencias de su efectividad en los centros a lo largo de estos últimos años.

Por último, debido a las diferencias existentes entre la educación de Finlandia y la de España, se analizará la posibilidad de que este método pueda ser aplicado en los centros educativos de este país de un modo viable y organizado.

5.2. ¿Cómo surge el método KiVa?

Finlandia es uno de los países cuyo sistema educativo sirve de referencia para otros muchos, pues su preocupación por el bienestar escolar y su inversión económica en la educación ha favorecido la mejora de esta última en todos los sentidos (Adán, 2016). En relación a este trabajo, Finlandia se caracteriza por ser el país precursor del método antibullying KiVa, muy conocido actualmente por los/as docentes por reducir el acoso escolar en las escuelas de manera muy

significativa (Garandean et al., 2014; KiVa España, 2018). Este programa entiende el acoso escolar como un fenómeno de grupo, por lo que está totalmente enfocado a trabajar con los/as espectadores/as. Su nombre, el cual es un vocablo formado por la primera sílaba de las palabras Kiusaamista Vastaa (contra el *bullying*), significa *listo, guay, bueno* (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Ortega, 2010; Salmivalli 2009).

La idea de crear este método contra el acoso escolar surgió de la preocupación por mejorar el bienestar escolar en Finlandia. Así, en 2006, el Ministro de Educación Antti Kalliomäki, decidió reunir al equipo de investigadores de Christina Salmivalli (expertos en psicología y acoso escolar), tras llevar más de 25 años investigando sobre el *bullying* y sobre las formas de relacionarse que tienen los escolares. Tras dicha reunión surgió la propuesta de implantar en el país un programa contra el acoso escolar que favoreciera, tanto la disminución del mismo como su eliminación (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Salmivalli, 2015). De esta forma es como el método KiVa nació en Finlandia, creado por Christina Salmivalli, llevado a cabo por la Universidad de Turku y financiado por el Ministerio de Educación y Cultura de Finlandia (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; KiVa España, 2018; Salmivalli, 2015).

No obstante, desde su diseño en 2006 hasta su implantación por primera vez en las diferentes escuelas de Finlandia en 2009, Christina Salmivalli y su equipo se dedicaron a elaborar todo el material necesario para desarrollar el programa KiVa en las escuelas; además de someterlo a un amplio estudio en Finlandia para evaluar sus resultados y poder evidenciarlos. Actualmente, debido a su alto grado de eficacia demostrada, el método se encuentra implantado en aproximadamente el 90% de las escuelas finlandesas y en una decena de países extranjeros, incluido España (KiVa España, 2018; Salmivalli, 2015; Santillana Chile, 2018).

5.3. ¿Qué es el método KiVa y en qué consiste?

El método KiVa es entendido como una medida de prevención, detección e intervención contra el acoso escolar, cuya característica distintiva del resto de

programas antibullying que existen hoy en día, reside en la importancia que se le otorga a los/as espectadores/as como consecuencia de su papel resolutivo en los casos de *bullying* (Adán, 2016; Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Salmivalli, 2009). Esta decisión fue tomada después de que Christina Salmivalli y su equipo realizaran numerosos estudios sobre la influencia que el grupo tiene a la hora de aumentar, disminuir o mantener las situaciones de acoso escolar (Salmivalli, 2015; Santillana Chile, 2018). En este sentido, los resultados de sus investigaciones demuestran que considerar el acoso escolar desde una **visión de grupo**, ayuda a entender los roles que adopta cada escolar, sus motivaciones para actuar a favor o en contra del/a agresor/a o la víctima, y los factores que influyen para que una situación de *bullying* sea más o menos duradera. Asimismo, tener en cuenta todo lo anterior y el contexto en el que cada grupo de alumnos/as se desenvuelve, permite diseñar diferentes pautas de actuación contra el acoso escolar, dirigidas a todos/as los/as participantes (Salmivalli, 2009).

Además, la importancia de dicho contexto se hace evidente en estudios donde los resultados han indicado que en aquellas clases en las que los/as espectadores/as apoyaban al/a agresor/a, el acoso escolar se prolongaba en el tiempo; mientras que en otras clases donde la víctima se veía defendida por el resto de sus compañeros/as, el *bullying* iba cediendo poco a poco (Kärnä, Poskiparta, Salmivalli y Voeten, 2008; citado en Salmivalli, 2009; Poskiparta, Salmivalli y Voeten, 2011). En este sentido, en una entrevista realizada por la editorial Santillana Chile a Christina Salmivalli, la fundadora de este programa reconoce haber hecho, junto con su equipo de investigación, entrevistas a adultos/as que en su pasado fueron víctimas de acoso escolar, con el fin de conocer qué aspectos fueron los más dolorosos para ellos/as. Sorprendentemente, la respuesta de estos/as adultos/as no va encaminada hacia las agresiones de sus acosadores/as, sino hacia la actitud tan indiferente que mostraba el resto de sus compañeros/as en los momentos en los que eran agredidos/as. En definitiva, las víctimas de acoso escolar reconocieron que las actitudes de los/as espectadores/as influían de manera decisiva en su malestar emocional, más allá de las agresiones que les proporcionaban sus acosadores/as (risas, despreocupación, silencio, etc.) (Santillana Chile, 2018).

Este último aspecto resalta la importancia que el apoyo de los/as compañeros/as tiene sobre las víctimas, pues estas vivirán su situación de acoso de un modo muy diferente si en vez de tener que afrontar su problemática en soledad, pueden contar con la ayuda de uno/a o más iguales (Huitsing, Sainio, Salmivalli y Veenstra, 2001; citado en Poskiparta et al., 2011). Sin embargo, a pesar de que normalmente el alumnado es consciente de que se está produciendo una situación grave hacia un/a compañero/a, en la mayoría de las ocasiones no se termina de comunicarlo o de solicitar ayuda para acabar con el problema; aun sabiendo ellos/as mismos/as que no están actuando de la manera correcta (Craig, O'Connell y Pepler 1999; citado en Ortega, 2010; Salmivalli, 2009). Los motivos que llevan al alumnado a mantenerse al margen de las situaciones conflictivas y, por tanto, a no defender ni apoyar a las víctimas, pueden ser diferentes:

- **Miedo a la situación:** los/as espectadores/as consideran muy arriesgado ponerse del lado del/a acosado/a, pues temen llegar a convertirse en las nuevas víctimas del/a agresor/a (Ortega, 2010). Otros/as, simplemente, pueden llegar a sentir demasiada ansiedad como para reaccionar (Juvonen y Nishina, 2005; citado en Salmivalli, 2009).
- **Falta de recursos:** por lo general, la mayoría de los/as estudiantes afirman no estar a favor del acoso escolar y manifiestan propósitos de ofrecer ayuda a las víctimas en situaciones hipotéticas de *bullying* (Boulton, Flemington, Trueman, 2002; Johnson y Rigby, 2006; Rigby y Slee, 1991; Smith y Whitney, 1993; citados en Salmivalli, 2009). Por ello, su no participación en las situaciones reales puede deberse a que carecen de estrategias y no saben cómo apoyar o defender a las víctimas (Ortega, 2010).
- **Adaptación al grupo:** otra de las posibles causas por la que los/as espectadores/as deciden no intervenir en muchas ocasiones, puede derivarse de las ganas de *mejorar su estatus social pareciéndose más a la persona que tiene poder, esto es, al agresor, y distanciándose de la víctima con bajo estatus* (Galvan y Juvonen, 2008; citado en Ortega, 2010). De igual forma, aquellos/as alumnos/as que adoptan una actitud agresiva contra la víctima, apoyando y reforzando al/a agresor/a,

pretenden fortalecer su sentimiento de pertenencia al grupo (Cillessen y Garandeau, 2006; citado en Salmivalli, 2009).

- **Contexto grupal:** el escenario del grupo clase sobre el que se desarrolla un caso de *bullying*, puede llegar a tener gran repercusión en el alumnado. Así, aquellos/as estudiantes que tengan un alto grado de empatía hacia la defensa de la víctima, pueden verse negativamente influenciados por el contexto de aula, reprimiendo sus ganas de ayudarla al sentirse cohibidos/as por el resto de sus iguales (Pöyhönen et al., 2008; citado en Salmivalli, 2009).

Por otro lado, autores como Darley y Latane (1968), sostienen la teoría del “**efecto espectador**”. Este término hace referencia a la actitud de indiferencia que un gran grupo de espectadores/as adopta cuando visiona una situación de alto peligro o riesgo. La explicación de estas conductas pasivas parte de la perspectiva desde la que el público concibe la situación: nadie se siente propiamente responsable de lo que está sucediendo, por lo que esperan a que otra persona intermedie. Asimismo, en el caso de los/as niños/as, puede que no perciban la situación como algo grave al ver que ninguno/a de sus compañeros/as actúa para frenarla (Darley y Latane, 1968; citado en Salmivalli, 2009).

Por todo ello, el equipo de investigación de Christina Salmivalli cree en educar a los/as escolares desde puntos de vista constructivos que conviertan la motivación de los/as espectadores/as de permanecer callados, en ganas de actuar y denunciar cualquier situación de acoso escolar (Santillana Chile, 2018). Para ello, KiVa tiene diseñadas unas medidas tanto universales (preventivas) como específicas (de intervención con el/a agresor/a y la víctima) orientadas a trabajar de un modo dinámico los diferentes aspectos del acoso escolar: la sensibilización del grupo ante este fenómeno social, el desarrollo de la empatía de los/as estudiantes hacia la víctima, la aportación de herramientas y estrategias para actuar y hacer frente a las situaciones conflictivas, el apoyo y la defensa de las víctimas, etc. (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Kärnä et al., en prensa; citado en Salmivalli, 2009). Estas medidas se explicitan en el apartado 5.5. *¿Cómo se desarrolla el método KiVa en las escuelas? Medidas universales y específicas*; en el que además de todo

lo anterior, se analizarán las pautas o pasos a seguir que KiVa destina a trabajar con los/as agresores/as.

5.4. ¿Cuáles son sus objetivos?

Como ya se ha definido previamente, KiVa se implanta en las escuelas como un instrumento que permite prevenir, detectar e intervenir ante las situaciones de acoso escolar. Para ello, esta medida está basada en unos objetivos tanto generales como específicos, todos ellos enfocados a reducir las situaciones de *bullying*. Por un lado, el **objetivo principal**, parte de la base de alentar a los/as espectadores/as a posicionarse del lado de la víctima, reconociendo como intolerable la actitud de los acosadores/as; sin dejar de lado el trabajo individualizado con el/a agresor/a y la víctima. Por otro lado, KiVa también establece unos **objetivos específicos a diferentes niveles** (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018):

- **A nivel escolar:** se pretende con este método que el personal docente adquiera, tanto información sobre el acoso escolar, como también sobre las diferentes técnicas y maneras de afrontarlo. De este modo, se persigue involucrar al profesorado en esta problemática, motivándolo a seguir ampliando sus conocimientos sobre el tema, así como a desarrollar actitudes de compromiso con el mismo.
- **A nivel de aula:** motivar y educar al alumnado en contra del acoso escolar, mostrándose en desacuerdo con las actitudes de los/as agresores/as y apoyando a la víctima. Igualmente, se trata de impulsar una responsabilidad compartida por todo el grupo, de tal forma que las normas sean establecidas por todos/as para lograr una convivencia de respeto, igualdad y tolerancia.
- **A nivel del alumnado:** afrontar las situaciones de *bullying* desde una perspectiva práctica, eficaz y de seguimiento. Este último aspecto es fundamental para garantizar que las relaciones entre los/as alumnos/as (agresor/a y víctima) han cambiado y que el *bullying* se ha detenido.

En definitiva, trabajar el método KiVa en los centros escolares fomenta que los niños y niñas que presencien las agresiones como público, desarrollen unas habilidades sociales que les permitan reconocer cada vez más rápido un caso de acoso escolar, con la intención final de comunicarlo al profesorado para establecer el protocolo de actuación pertinente (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Salmivalli, 2015).

5.5. ¿Cómo se desarrolla el método KiVa en las escuelas? Medidas universales y específicas

A lo largo de este apartado se hace un recorrido por los diferentes aspectos que conforman la aplicación del método KiVa en las escuelas. Así, se profundiza en los contenidos que este programa aborda a lo largo del curso escolar y en la forma en que estos se trabajan; se especifican las medidas que KiVa tiene diseñadas para afrontar los casos de acoso escolar, y se hace hincapié en el papel que los/as espectadores/as representan dentro de las situaciones de *bullying*. Además, en relación al protagonismo que se le ha otorgado a los/as agresores/as desde el comienzo del documento, en este apartado se recogen las medidas que KiVa establece en los centros para tratar las actitudes y comportamientos de los/as mismos/as.

En primer lugar y de cara a la implementación del programa anti*bullying* KiVa en los centros escolares, cabe destacar que el método está diseñado para pasar a formar parte de las escuelas de manera permanente y no como algo esporádico o como la solución a ciertos problemas de acoso escolar puntuales. Por ello, la aplicación del proyecto KiVa en las escuelas requiere de un tiempo previo desde que se firma el acuerdo en cada país (un año si la versión del método está disponible en el idioma del país; dos años en el caso contrario). Durante este tiempo, los socios colaboradores licenciados de KiVa se dedican a formar formadores y a encontrar colegios que quieran y necesiten implementarlo, entre otros aspectos. Una vez las escuelas decidan aplicarlo, los formadores de KiVa de dicho país se dedicarán a preparar al profesorado para hacer frente y trabajar el acoso escolar de un modo coordinado, pautado y adecuado (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018).

En segundo lugar, respecto a la organización de los contenidos del programa, KiVa se estructura a lo largo de dos medidas. Por un lado están las medidas universales, las cuales tienen por objetivo diferentes aspectos como: la concienciación general del grupo, a través de la modificación de sus normas de convivencia; el refuerzo y desarrollo de las habilidades sociales y la empatía hacia los/as compañeros/as; el compromiso por reducir o eliminar el acoso escolar y por apoyar a la víctima siempre que lo necesite, así como por cambiar su actitud hacia la forma de abordar las situaciones de *bullying* de manera responsable; etc. Por otro lado, el método KiVa cuenta con una serie de medidas específicas o concretas, destinadas a la intervención y la resolución de aquellos casos de acoso escolar que ya estén identificados en el centro o que puedan surgir durante un curso escolar. Estas medidas están dirigidas a ser trabajadas, de manera más específica, con todos/as los/as participantes que estén implicados/as en las situaciones de *bullying*; esto es, la víctima, el/a agresor/a o los/as agresores/as y, más adelante, los/as espectadores/as (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Garandeau et al., 2014; Ortega, 2010). A continuación, se profundiza en la explicación de ambas medidas, de manera más detallada:

Medidas universales

Una vez más, es relevante señalar que el papel del espectador es fundamental para mantener, disminuir o frenar una situación de acoso escolar. Cuando el/a agresor/a no encuentra ninguna de sus acciones reforzadas ni tampoco se siente apoyado por sus iguales, su interés en mejorar su estatus social por medio de conductas agresivas dirigidas a una o varias personas, disminuye considerablemente (Poskiparta et al., 2011; Salmivalli, 2009). Esto es debido a que su principal objetivo se basa en llamar la atención de sus compañeros/as, mostrándoles un desequilibrio de fuerzas que le permita conseguir un estatus y un dominio sobre el grupo (Garaigordobil y Oñederra, 2010; Peets, Salmivalli, 2008; Veenstra y otros, 2007; citados en Ortega, 2010). Por lo tanto, el/a agresor/a depende de la reacción del grupo clase para conseguir sus fines, convirtiéndose los/as espectadores/as en los verdaderos protagonistas de todo el proceso (Salmivalli, 2009).

Además, el/a agresor/a tampoco tiene que hacer grandes esfuerzos para conseguir llamar la atención de los/as espectadores/as, ya que como dice Luis Rojas Marcos en su libro “Las semillas de la violencia”, *este atractivo de la crueldad como espectáculo no ha desaparecido a pesar de la evolución y el progreso*. Este autor sostiene que los seres humanos disfrutan, desde pequeños, ante situaciones que implican violencia (cuentos infantiles, películas, escenas de televisión, etc.) (Rojas, 2004). Así, los/as agresores/as necesitan que haya varios/as espectadores/as que presencien su hazaña para poder demostrar su poder sobre la víctima, por lo que serán ellos/as mismos/as quienes escojan el lugar y el momento más adecuados para actuar, y así poder obtener un mayor éxito (Craig, Hawkins y Pepler, 2001; citado en Ortega, 2010; Graham, Juvonen y Schuster, 2003; citado en Poskiparta et al., 2011).

Por su parte, los/as espectadores/as, atraídos por el morbo de poder presenciar un escenario violento que *desafía las normas y los valores de los adultos* (Moffit, 1993; citado en Ortega, 2010), permanecen en el lugar o se van acercando a medida que se desarrolla la acción, interpretando diferentes papeles (Ortega, 2010). Salmivalli y su equipo de investigación (1996) identificaron cuatro roles que adoptan los/as espectadores/as en las situaciones de acoso escolar: los/as asistentes/as del/a agresor/a (colaboran directamente con ellos/as en las agresiones); los/as reforzadores/as del/a agresor/a (ríen y vitorean las actitudes del/a agresor/a, se burlan de la víctima, atraen a más espectadores/as, etc.); los/as espectadores/as pasivos/as (no intervienen pero tampoco actúan, por lo que su silencio refuerza la agresión); y los/as defensores/as de la víctima (se posicionan del lado de la víctima y tratan de ayudarla, bien directamente, enfrentándose al agresor/a; o bien indirectamente, ofreciéndole apoyo emocional y/o su amistad) (Poskiparta et al., 2011; Salmivalli et al., 1996; citado en Salmivalli, 2009).

La adopción e interpretación de estos roles es lo que va a determinar, tanto la duración de un caso de acoso escolar como el grado de sufrimiento de la víctima (Salmivalli, 2009). Por ello, es muy importante hacer partícipe a los/as espectadores/as de todo el proceso, concienciándoles sobre la influencia que tiene el papel que elijan desempeñar ante las agresiones. En este sentido, es fundamental impulsar el desarrollo de la empatía entre iguales, de tal forma que

los/as estudiantes puedan comprender mejor la situación que atraviesa la víctima (Ortega, 2010; Salmivalli, 2009).

Educar al alumnado en estos valores y alcanzar el objetivo de que refuercen y defiendan a la víctima en vez de al/a agresor/a, es un reto para el profesorado. Sin embargo, cambiar la actitud de los/as espectadores/as es más fácil que intentar modificar la conducta antisocial del/a acosador/a, trabajando cara a cara con él/ella (Poskiparta et al., 2011; Salmivalli, 2009). Como ya se ha comentado anteriormente, esto es debido a que los/as espectadores/as, a pesar de estar presentes y no intervenir en las agresiones, saben que se trata de un comportamiento inadmisibile (Ortega, 2010; Salmivalli, 2009). Además, a la mayoría del alumnado le gustaría poder ayudar a la víctima o hacer algo al respecto para frenar la situación (Boulton et al., 2002; Johnson y Rigby, 2006; Rigby y Slee, 1991; Smith y Whitney, 1993; citados en Salmivalli, 2009; Ortega, 2010). Por lo tanto, es fundamental, no solo ofrecer estrategias de defensa a la propia víctima, sino también aportar a los/as espectadores/as herramientas y técnicas que les sirvan de ayuda para poder apoyar a la víctima. Igualmente, el hecho de que los/as estudiantes dispongan de recursos contra el *bullying*, hará más fácil que puedan tomar decisiones dentro de dichas circunstancias (Ortega, 2010; Pöyhönen et al., en prensa; Pöyhönen y Salmivalli, 2008; citados en Salmivalli, 2009).

Todos estos aspectos están recogidos dentro de las medidas universales del programa KiVa, y son impulsados en las escuelas a través de las diferentes versiones que ofrece este método. Así, en relación al nivel de desarrollo del alumnado, KiVa promueve tres versiones o bloques de contenidos (Ortega, 2010): dos diseñados para la etapa de Educación Primaria (cursos primero - tercero y cuarto - sexto) y otro para la etapa de Educación Secundaria (cursos primero - tercero). En cuanto a las dos versiones de Educación Primaria, las actuaciones específicas se agrupan en 10 unidades dobles (20 horas), organizadas y trabajadas a lo largo de todo el curso escolar por el/a tutor/a de aula. Estas lecciones abarcan la problemática de este fenómeno social desde distintas y variadas perspectivas: debates, puestas en común, trabajos grupales, visionado de vídeos sobre experiencias personales de acoso escolar o cortometrajes contra el mismo, actividades como el juego de roles, discusiones

argumentadas, etc. Los temas que se trabajan en las lecciones surgen a partir de ideas generales relacionadas con el acoso escolar; ejemplos de ello pueden ser: la presión escolar y la influencia del grupo sobre el acoso escolar, la importancia del respeto hacia uno/a mismo/a y hacia los/as demás, la comunicación entre iguales, las consecuencias que el *bullying* tiene a lo largo de la vida de las personas, etc. (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Ortega, 2010).

Los contenidos de cada lección se trabajan de manera reflexiva y crítica en el aula, a partir de debates abiertos con el grupo entero, comentando los diferentes aspectos que acontecen al tema principal (Ortega, 2010). En este sentido, cabe destacar la importancia de trabajar el debate y el pensamiento crítico en las aulas, pues se trata de una actividad muy enriquecedora que potencia el desarrollo de razonamientos reflexivos acerca de situaciones cotidianas. Igualmente, favorece la comprensión de los elementos que conforman el tema que se debate, el desarrollo de habilidades individuales que permitirán al alumnado emitir sus propias opiniones, el entendimiento y la mejora de la comunicación entre el alumnado, etc. (Fundación Actívate, 2014). De esta forma, KiVa no solo pretende impulsar el desarrollo de la empatía entre los/as estudiantes, a través de los testimonios que otras personas, víctimas de *bullying*, comparten en los vídeos; sino que también persigue que los/as niños/as profundicen en los diversos temas, analizándolos de manera crítica y reflexiva junto al resto de sus compañeros/as, y valorando sus propias ideas como posibles medios para frenar el *bullying* (Ortega, 2010).

En definitiva, KiVa persigue suscitar en el alumnado comportamientos responsables y constructivos que modifiquen las normas de grupo hacia una convivencia de igualdad y respeto para todos/as (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Ortega, 2010). En relación a este último aspecto, KiVa desarrolla un sistema dinámico a favor de la creación de nuevas normas de grupo: el contrato KiVa. En él se van definiendo, de manera conjunta y cada vez que se termina una lección, las normas de grupo. Al final del curso, todas las normas aparecen recogidas en el contrato KiVa, firmado por todo el alumnado (Ortega, 2010).

En resumen, las medidas universales tienen como objetivos prioritarios, por un lado, hacer reflexionar al alumnado sobre los mecanismos del *bullying* y las consecuencias que este fenómeno tiene en la vida de las personas, concienciándoles de la responsabilidad que tiene la actitud del grupo hacia esta problemática. Y, por otro lado, ofrecer a los/as estudiantes una serie de técnicas y pautas que les permitan desarrollar actitudes empáticas y de defensa hacia la víctima, así como constructivas y responsables hacia el acoso escolar (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Ortega, 2010).

Medidas concretas

Como ya se ha puntualizado previamente, a pesar de que el programa KiVa pone el acento sobre los/as espectadores/as y su influencia dentro del acoso escolar y, para ello, cuenta con unas medidas universales; este método también incluye en su programación unas medidas concretas, cuyo objetivo reside en tratar de manera directa las situaciones específicas de acoso escolar que surjan en la escuela. En este sentido y siguiendo las líneas sobre las que se asienta este trabajo, es fundamental destacar el papel que los/as agresores/as tienen dentro de este método, pues las medidas concretas o específicas están diseñadas para ser implementadas sobre ellos/as mismos/as.

El modo de aplicación de estas medidas específicas es uno de los temas que se tratan durante la formación previa del profesorado; no obstante, también se puede tener acceso a dicha información por medio de los manuales que el programa KiVa administra a los/as docentes (Ortega, 2010). A continuación, se detallan los pasos o las medidas específicas a seguir con el programa KiVa cuando se detecta en un centro un caso de *bullying*.

Así, cabe destacar que, en primer lugar, cada centro educativo cuenta con un equipo de tres profesores quienes, junto con la ayuda del/a profesor/a tutor/a, hacen frente al caso de *bullying* detectado. En segundo lugar, este equipo organiza una serie de reuniones privadas, tanto con la víctima como con el/a acosador/a, y más tarde, con ambos. Por medio de estas reuniones que presencian uno o dos componentes del equipo, se pretende localizar el foco del problema para así poder solventarlo, además de dejar claro al/a agresor/a que

su actitud es inaceptable, por lo que debe cambiar. Al cabo de dos semanas, se plantean de nuevo una serie de reuniones de seguimiento con la víctima y el/a agresor/a, por separado, que permiten obtener información sobre los avances del proceso y, en ese caso, animar a los/as participantes a continuar de ese modo. Si, por el contrario, el equipo que supervisa el caso no encuentra mejoría o esta es mínima, se deberán de replantear las pautas de actuación a seguir en una nueva reunión (Garandau et al., 2014; Ortega, 2010).

En tercer y último lugar, se establecen otro tipo de encuentros con algunos/as espectadores/as que no estén involucrados/as en el caso. En este sentido, el/a tutor/a debe escoger de dos a cuatro compañeros/as que se identifiquen por ser los/as más prosociales y con mayor estatus dentro del grupo aula, con la intención de hacerles ver la situación que está atravesando la víctima. El objetivo de estas reuniones consiste en despertar el interés de estos/as alumnos/as por apoyar a la víctima. Al tener este grupo de alumnos/as un mayor estatus frente a otros/as compañeros/as, será más fácil que el resto del grupo imite sus conductas y acceda a tratar mejor a la víctima (Caravita y otros, 2008; Pöyhönen y Salmivalli, 2007; citados en Ortega, 2010; Garandau et al., 2014).

A modo de conclusión, a través de estas medidas se pretende, por una parte, dotar a todos/as los/as participantes de estrategias que les permitan abordar y detener los casos de acoso escolar ya presentes en la escuela. Por otra parte, los encuentros con las víctimas permiten que el profesorado se acerque a ellas y les muestren su apoyo, así como su comprensión hacia el sufrimiento que están pasando. Por último, es por medio de estas medidas que el profesorado promueve en el/a acosador/a diferentes actitudes y aprendizajes: se le enseña a controlar sus emociones, a resolver los conflictos de otras maneras que no sea agrediendo a los/as compañeros/as, a comunicarse con sus iguales de un modo efectivo, etc. (Ortega, 2010; Psicoactiva, 2017).

5.6. ¿Qué materiales aporta KiVa a las escuelas?

Una de las peculiaridades que enriquece el método KiVa y permite el desarrollo de las medidas previas, consiste en la gran diversidad de materiales que el programa ofrece a todos los niveles: alumnado, profesorado y familias. Con ellos,

se persigue concienciar a todos/as los/as participantes de la importancia que el *bullying* tiene dentro de dicha escuela. Este último aspecto actúa como un factor determinante a la hora de tomarse en serio la problemática y seguir las determinadas pautas que indica KiVa a lo largo del curso escolar. Seguidamente, se exponen de manera resumida los materiales que conforman el programa KiVa (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018; Ortega, 2010):

- Una serie de **unidades** donde se recogen los temas a tratar, así como los **materiales** que permiten la profundización en los mismos: vídeos, guías para el profesorado, material extra, etc.
- **Presentaciones gráficas** para las clases, las reuniones del personal escolar y las reuniones con los padres (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018).
- **Chalecos reflectantes** para el profesorado que vigila los recreos, de tal forma que puedan ser fácilmente localizados por el alumnado.
- **Murales y carteles informativos** sobre los contenidos de KiVa, a fin de mostrar a los/as estudiantes que su centro se toma muy en serio el *bullying* y que, por tanto, ese tipo de conductas no son admitidas en el mismo.
- **Página web** donde se recoge toda la información necesaria para los tres componentes de la escuela: alumnado, profesorado y familias; y a la que todos/as ellos/as pueden acceder en cualquier momento que así deseen.
- **Juego virtual** que permite reforzar los conocimientos vistos en el aula, tanto en la escuela como en casa (más detallado en el siguiente apartado). En definitiva, todos estos materiales tienen como objetivo mantener informados a todos/as los/as participantes del centro educativo sobre el *bullying* y sus características, así como promover actitudes responsables y de compromiso hacia el mismo (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018).

5.7. Innovaciones del programa: el juego virtual KiVa

La detección del acoso escolar puede resultar complicada en la mayoría de las ocasiones debido a que los/as niños/as no suelen comunicarlo al profesorado o a las familias. Por ello, uno de los aspectos en los que el programa KiVa hace mayor hincapié, consiste en alentar a los/as espectadores/as y a la víctima a denunciar cualquier situación de *bullying* que hayan presenciado o vivido, respectivamente (Ortega, 2010). Dentro de su programa, KiVa cuenta con un videojuego a través del cual, cualquier alumno/a del centro educativo, puede comunicar su situación a los/as docentes desde la seguridad de que nadie puede ver ni saber que se ha puesto en contacto con un/a adulto/a para denunciar un caso de *bullying* (Garandeau et al., 2014). Por otra parte, este material también permite a los/as estudiantes repasar y asentar los conocimientos que se van trabajando en el aula durante las lecciones. El juego virtual KiVa está incluido en todas sus versiones, si bien el que está diseñado para Educación Primaria y el de la Enseñanza Secundaria son distintos.

En lo que se refiere al juego virtual establecido para las dos versiones de Educación Primaria, este se caracteriza por tener cinco niveles, los cuales van siendo activados por el/a tutor/a de aula a medida que se van trabajando las lecciones del programa. Además, cada nivel se divide en tres partes: “yo sé”, “yo puedo” y “yo hago”; en las que se trabajan diferentes aspectos de forma global (Ortega, 2010):

- **“Yo sé”:** a lo largo de este apartado el alumnado puede poner en práctica todos los conocimientos adquiridos en clase, además de adquirir otros nuevos por medio de preguntas y ejercicios lúdicos e interactivos. Igualmente, el alumnado puede trabajar la empatía gracias a la posibilidad que el juego ofrece para que reflexionen sobre ellos/as mismos/as (qué aspectos serían capaces de aguantar o no, cómo les afecta la presión de grupo, con qué tipo de compañero se identifican, etc.).
- **“Yo puedo”:** se trata de una sección en la que los/as alumnos/as pueden jugar virtualmente a ser personajes de un colegio ficticio donde, a medida que vayan avanzando por sus diferentes espacios, irán descubriendo situaciones de acoso escolar a las que tendrán que hacer frente. De igual manera, podrán interesarse por el estado emocional y los pensamientos

que tienen otros individuos del juego antes y después de actuar en los diferentes escenarios. Este apartado consiste en impulsar la implementación de las técnicas y estrategias adquiridas durante las lecciones, a situaciones hipotéticas de acoso escolar con un fondo realista. Además, en función de las decisiones que cada estudiante vaya tomando, recibirá un *feedback* por parte de la plataforma con el fin de orientar y reforzar sus acciones.

- **“Yo hago”**: este apartado está dirigido a promover en el alumnado el compromiso y la motivación por desempeñar papeles que favorezcan la reducción y detención del acoso escolar. Para ello, se les pregunta si han utilizado algunas de las estrategias que hayan adquirido a lo largo de las lecciones, qué decisiones han tenido que tomar, si han contribuido a potenciar el respeto por sus compañeros/as, si se han puesto del lado de algún compañero/a que así lo ha necesitado, etc. Una vez contestadas las preguntas relacionadas con su forma de actuar, el alumnado obtendrá una respuesta individualizada sobre su progreso.

En resumen, el objetivo consiste en alentar al alumnado para cambiar su actitud frente al *bullying*, aportando KiVa conocimientos, información, técnicas y estrategias para que ello sea posible. Además, es fundamental señalar que el alumnado podrá hacer uso de estos juegos tanto en clase como en casa, pues se trata de una plataforma virtual que permite el acceso libre a todos/as los/as participantes, incluidos el profesorado y las familias (Ortega, 2010).

5.8. KiVa y las familias

La colaboración entre familia y escuela es un aspecto fundamental del proceso educativo de un/a niño/a, ya que ambas figuras son sus principales agentes de socialización. Para que esta relación sea efectiva, será necesario que las dos partes muestren interés por trabajar de manera conjunta y paralela sobre la educación del/a niño/a (De León, 2011). En el caso del tratamiento del *bullying*, desde la escuela se hace especialmente relevante que exista una coordinación con las familias, pues su implicación en la detención o concienciación de sus

hijos/as sobre el acoso escolar y sus consecuencias, puede lograr grandes resultados.

En este sentido, el programa KiVa también aporta material exclusivo para las familias. Este consiste en una guía para padres y madres, elaborada a partir de numerosos estudios, donde se puede encontrar todo tipo de información acerca del *bullying*, sus mecanismos y consecuencias, las distintas formas en las que puede estar más o menos implícito, las características de la víctima y del/a agresor/a, los motivos que les llevan a comportarse así o a escoger a determinadas víctimas, etc. (Kaukiainen y Salmivalli, 2009).

Además, en esta guía también aparecen descritas las medidas que este programa lleva a cabo contra el acoso escolar, tanto dentro de la escuela como a nivel de aula o en casos concretos de *bullying* ya detectados. El objetivo que este manual persigue está en aportar a las familias toda la información posible acerca de este fenómeno social, para así poder ampliar sus conocimientos sobre el acoso escolar y promover actitudes de compromiso hacia el mismo. De esta forma, se está animando a las familias a colaborar en el proceso de detección, prevención e intervención de esta problemática, al mismo tiempo que también lo hace la escuela. La implicación de las familias dentro de este método, facilita la sensibilización del alumnado ante la importancia del *bullying*, así como su modificación de conducta, en caso de ser espectador/a o agresor/a; en el caso de la víctima, ayuda a que se vea apoyada por quien más lo necesita (Kaukiainen y Salmivalli, 2009).

Por último, cabe señalar que esta guía también incluye una serie de medidas para las familias, de tal manera que puedan ponerlas en práctica con sus hijos/as a lo largo de todo el curso escolar, animándoles a mantener actitudes de respeto y solidaridad hacia las víctimas y valorando sus progresos a medida que avanza el tiempo. Algunas de estas pautas son (Kaukiainen y Salmivalli, 2009):

- **La comunicación diaria con los hijos/as:** se hace hincapié en la importancia que tiene prestar atención a los/as pequeños/as cuando acaban la escuela, pues es un buen momento para establecer vínculos de confianza, mostrando interés por todo aquello que hayan hecho.

- **Cómo actuar ante un caso de *bullying*:** en la guía aparecen una serie de indicaciones sobre cómo detectar si los/as hijos/as son víctimas, cómo apoyarles en caso de que lo sean, cómo afrontar una situación de acoso escolar, qué acciones se deben tomar si los/as hijos/as participan en el *bullying*, etc. Asimismo, dentro de esta guía se pueden encontrar numerosas indicaciones para identificar a un/a niño/a que es agresor/a, para reconocer las consecuencias que sus comportamientos pueden tener en ellos/as, para saber cómo hay que actuar o qué medidas se deben tomar, etc.
- **Colaboración con las familias:** se insiste a las familias en que ellas no son las culpables ni las responsables de lo que les sucede a sus hijos/as. Se les anima a poner en marcha las herramientas que ofrece la guía, a colaborar con la escuela y a mantenerse en contacto con el equipo KiVa del colegio.

5.9. ¿Cuáles son sus puntos fuertes?

Como todo proyecto, KiVa tiene sus puntos fuertes y sus puntos débiles, estos últimos analizados en el siguiente apartado. En cambio, respecto a aquellos aspectos que lo diferencian y enriquecen frente al resto de métodos, su creadora Christina Salmivalli considera que la gran evaluación a la que este programa ha sido expuesto (desde distintos y variados puntos de vista), aporta a KiVa una validez y fiabilidad que supera al resto de métodos; pues está muy basado en las evidencias obtenidas en los resultados (Santillana Chile, 2018).

Además, este programa se caracteriza por ser muy sistemático, y organizarse en torno a una estructura sencilla y clara que facilita su aplicación metódica en los centros educativos. Asimismo, cuenta con un material muy diverso y dinámico, elaborado y diseñado a partir de las numerosas investigaciones que Christina Salmivalli y su equipo de investigación llevan realizando desde hace más de 25 años. En cuanto al material, cabe señalar la innovadora idea de trabajar con herramientas online que contienen juegos interactivos que ayudan a reforzar los conocimientos aprendidos en el aula (Salmivalli, 2015; Santillana Chile, 2018).

Otro de sus puntos fuertes se relaciona directamente con el efectivo impacto emocional que este programa ha tenido en el alumnado. En otras palabras, KiVa ha contribuido, principalmente, a disminuir el acoso escolar; sin embargo, de forma paralela también ha influido muy positivamente en aspectos como: la motivación de los/as estudiantes por ir al colegio y aprender; la mejora del bienestar escolar y el clima de aula; la reducción de la angustia, la ansiedad o la depresión que muchos/as niños/as padecen en relación a la escuela; etc. (Salmivalli, 2015; Santillana Chile, 2018).

En lo que se refiere a la aplicación de este programa, Salmivalli considera que KiVa puede ser implementado en cualquier escuela que así lo demande y necesite, puesto que las únicas diferencias que pueden darse entre unos centros y otros, serán los retos que en estos se planteen de acuerdo a sus características (por ejemplo, en un colegio grande se necesitará una coordinación más exhaustiva que en uno pequeño) (Santilla, 2018).

Por último, de cara a seguir manteniendo el éxito de este programa, los socios licenciados de KiVa y su creadora están diseñando una serie de medidas al respecto. Así, dado que para una escuela en la que el método KiVa lleva bastantes años implantado, supone un auténtico desafío continuar haciendo bien las cosas; KiVa ofrece al profesorado la oportunidad de realizar seminarios con frecuencia (Santillana Chile, 2018).

Estos seminarios tienen lugar a través de webinarios en los que los/as docentes pueden interactuar unos/as con otros/as, participando; preguntando y resolviendo dudas; aportando conocimientos, ideas, anécdotas, experiencias personales; etc. Además, cada dos años se organizan las jornadas KiVa, en las que se celebra un seminario que dura dos días; y cada cuatro años, los centros educativos siguen recibiendo manuales informativos en los que se ofrece apoyo y ayuda, a fin de mantener la motivación y el compromiso del personal docente en relación a este fenómeno social (Santillana Chile, 2018).

5.10. ¿Cuáles son sus aspectos a mejorar?

A pesar de que KiVa tiene en su mayoría aspectos muy positivos, también tiene otros que deberían revisarse para ser mejorados. Un ejemplo de ellos está presente en la imposibilidad de implantar el método KiVa en cualquier escuela de un país, si no hay en esa zona ningún/a socio/a licenciado/a y colaborador/a del programa. Esto supone una gran desventaja para las escuelas, ya que, en caso de necesitar los servicios de KiVa, tendrán que esperar no solo a que su país firme el acuerdo con algún/a socio/a colaborador/a, sino también a que el método pueda implantarse en los centros (un año si existe una versión en el idioma del país, dos en caso contrario) (Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia, 2018).

Respecto al profesorado, su creadora reconoce que este programa, en un principio, es rechazado por bastantes docentes, ya que conciben el método como una carga más a la que prestar atención, que se suma a todas las tareas que tienen que organizar. En este sentido, los socios colaboradores de KiVa intentan transmitir a los/as docentes la importancia que tiene trabajar este programa de manera adecuada, manteniendo una actitud favorable y de compromiso hacia el mismo. Asimismo, presentan KiVa como lo que es: una herramienta de la cual podrán ayudarse para resolver los conflictos de *bullying* que surjan en sus escuelas; por lo que el profesorado comprende que este programa no complica su acción educativa, sino que la facilita (Santillana Chile, 2018). De hecho, una vez trabajan con el método en sus escuelas, los/as docentes reconocen que sus clases son más eficientes (Salmivalli, 2015).

Por último, uno de los aspectos que más controversia ha generado entre las escuelas de Finlandia a lo largo de estos últimos años, está relacionado con el hecho de que el Ministerio de Educación y Cultura de Finlandia dejase de financiar este proyecto en 2011. A causa de ello, los/as encargados/as de gestionar y dirigir este método, no han encontrado otra forma de sustentar el proyecto que no sea cobrando su renovación a las escuelas. Ante este hecho, solo un 40% de las escuelas han decidido renovar el contrato y continuar con KiVa en su programación. El resto, a pesar de no ser una cantidad excesiva (entre 50 y 400 euros, en función del número de alumnos/as de cada centro), ha preferido prescindir de este programa. No obstante, como dice Elisa Poskiparta,

seguramente se deba a una cuestión de principios (al ser previamente gratuito), pues, en realidad, el precio supone 0,60 céntimos por alumno/a y curso (Fluxá, 2016).

5.11. Evidencias de su efectividad

Como ya se ha comentado en varias ocasiones, el método KiVa ha sido evaluado en un gran estudio controlado y aleatorio, con el objetivo de medir la efectividad que este método tiene en las escuelas finlandesas. Para realizar esta gran prueba se invitó a todos los centros educativos de Finlandia a formar parte de esta investigación, bien como escuelas de control, bien como escuelas experimentales. Finalmente, se seleccionaron de forma aleatoria 117 escuelas de control y otras 117 de intervención (aproximadamente, 1200 aulas y más de 20.000 alumnos); incluyendo en el estudio factores como el género, la edad y el lenguaje que se usa en el centro (KiVa España, 2018; Ortega, 2010).

Por otro lado, los colegios de Educación Especial no formaron parte de la investigación, de tal forma que los resultados pudieran ser más fiables. Este estudio se llevó a cabo a lo largo de dos fases, la primera tuvo lugar durante el curso escolar 2007-2008; la segunda, un año después. Los resultados de esta prueba son realmente indicadores de la efectividad que KiVa tiene en las escuelas, ya que muestran cómo el *bullying* se ha reducido considerablemente (hasta un 40%) tras un año de implantación. Además, se comprueba que este método ha influido de manera positiva en los/as espectadores/as, quienes muestran más actitudes de apoyo y defensa hacia la víctima que hacia el/a agresor/a (Ortega, 2010).

Actualmente, KiVa sigue siendo sometido a diferentes estudios que continúan demostrando su validez contra el acoso escolar en los centros educativos. Estas investigaciones concuerdan en que este programa consigue, entre otros: disminuir el *bullying* y la victimización en las escuelas, aumentar la motivación del alumnado hacia el aprendizaje y la asistencia a la escuela, promover un cambio de actitud sobre la forma de relacionarse y percibir a sus iguales, reducir los sentimientos de ansiedad y depresión, mejorar sus estado psicológico y social, etc. (Boulton, Kärnä, Little, Noland, Salmivalli, Williford, 2012; Garandeanu

et al., 2014; Kaljonen, Kärnä, Little, Poskiparta, Salmivalli y Voeten, 2011; Poskiparta et al., 2011).

5.12. El método KiVa en las escuelas españolas

Entre los diferentes países en los que KiVa ha sido exportado, España es uno de ellos. En el año 2016, el Presidente de la Asociación de Ikastolas Koldo Tellitu, decidió firmar un convenio para cinco años con la Universidad de Turku, con la finalidad de poder implantar el método KiVa en 52 escuelas del País Vasco y Navarra (con su correspondiente traducción de los materiales al euskera) (Azumendi, 2017; EFE, 2016). Al igual que en Finlandia, donde el método KiVa surgió de la necesidad del Gobierno Finlandés por mejorar el bienestar escolar, Tellitu (2016) afirma que la decisión de implantar KiVa en las ikastolas surge de *la vocación de la Asociación de Ikastolas por incorporarse a los principales avances pedagógicos que hay en Europa* (EFE, 2016).

Un año más tarde, en 2017, la Universidad de Finlandia y *Macmillan Education* traen de nuevo a España este método. El objetivo de esta innovación reside en que el programa KiVa pueda aplicarse por todo el país y no de manera individualizada como en las ikastolas anteriormente mencionadas, gracias a su adaptación, esta vez, al castellano (Alías, 2017; Soler, 2017).

Sin embargo, la aplicación de KiVa en España conlleva hacer frente a ciertas dificultades, entre ellas, la forma en que se organiza la educación en este país. En otras palabras, puede decirse que entre la educación de Finlandia y la de España existen ciertas diferencias (Soler, 2017). En este sentido, la doctora en Ciencias de la Educación de la Universidad de Jyväskylä de Finlandia, Tiina Makela, deja claro que, mientras en Finlandia la educación no está politizada y tiene una prioridad exclusiva, en España sí lo está, provocando un *desacuerdo en materia educativa* (Alías, 2017; Soler, 2017).

Por otro lado, Koldo Tellitu ha reflejado la dificultad que supone ampliar la aplicación del método KiVa a los colegios públicos, pues no cuentan con la misma autonomía que lo hacen los colegios concertados a la hora de tomar decisiones (EFE, 2017). De hecho, los primeros centros educativos en los que

KiVa fue implantado eran ikastolas del País Vasco y Navarra y colegios concertados como el colegio escandinavo de Madrid o el británico de Zaragoza, entre otros (Educaweb, 2016).

Por su parte, la coordinadora de KiVa, Tiina Makela, considera que el método KiVa sí se puede implantar en España, al igual que se ha hecho con otros países. Además, afirma que dada la pronta escolarización del alumnado en nuestro país, sería importante trabajar el acoso escolar con ellos/as desde los primeros años (tal y como se hace en Finlandia). Respecto a la organización de las clases para dar espacio a KiVa, Makela comenta que lo más factible sería aprovechar las horas de tutoría para ello. En este sentido, reconoce interesante que los/as docentes hagan uso de la transversalidad para poder integrar las acciones de este método, no solo en los contenidos y temas curriculares, sino también en los Planes del centro, como es el caso del Plan de Convivencia. Para todo ello, se requiere la colaboración de los/as docentes y una adecuada coordinación entre los/as mismos/as. La elección del equipo KiVa de cada centro debería de realizarse teniendo en cuenta las tareas que cada docente lleva a cabo en el centro educativo. Así, lo más recomendable parte de la idea de elegir a los miembros del equipo de orientación y/o a aquellos/as docentes con una carga lectiva menor (Educaweb, 2016).

Por último, Makela insiste en la importancia de comprender la perspectiva desde la que se trabaja KiVa con el alumnado; es decir, este método otorga el protagonismo a sus estudiantes y no a las explicaciones del/a docente como facilitador de soluciones a los problemas que se tratan durante las lecciones de KiVa. Las actividades y pedagogías activas que este programa plantea, están dirigidas a que sea el alumnado en conjunto quien detecte los problemas y proponga las soluciones; favoreciendo, a su vez, la reflexión y la responsabilidad compartida. No obstante, para que todos los aspectos anteriormente comentados se desarrollen dentro de un centro educativo y, por tanto, permitan la implementación de KiVa en las escuelas españolas, Makela puntualiza que, seguramente, es necesario formar y educar al profesorado en estas pedagogías (Educaweb, 2016).

6. Conclusiones

Para finalizar, es necesario recordar los objetivos que se pretendían alcanzar con la elaboración de este trabajo. Por un lado, presentar el acoso escolar como una de las consecuencias provocadas por la violencia infantil, así como analizar los diferentes aspectos que engloba este fenómeno social desde la perspectiva del/a agresor/a. Por otro lado, dar a conocer el método KiVa como herramienta de apoyo a las escuelas para la detención del *bullying*, y en relación a este método, exponer la influencia que los/as espectadores/as pueden llegar a tener en la disminución de los casos de acoso escolar.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, a continuación se expone de manera resumida, a través de las conclusiones, en qué medida se ha dado respuesta a cada uno de los objetivos con la realización de este trabajo.

Así, en primer lugar y haciendo referencia al título de este trabajo, a lo largo de la fundamentación teórica puede verse cómo la violencia infantil puede ser una de las causas que inducen al alumnado a ser partícipe de una situación de acoso escolar; ya sea como víctima o como agresor/a, en función del tipo de factores de protección o riesgo a los que se vean expuestos/as durante su infancia. En este sentido, se trata de predisponer al/a lector/a sobre cómo estas experiencias a las que el/a niño/a se ve expuesto/a, pueden influir de manera significativa en su manera de relacionarse con el resto de sus iguales favoreciendo, a su vez, la comprensión de la situación por la que estos/as niños/as pasan.

No obstante, no solo es importante tener en cuenta la situación de los/as agresores/as y/o la víctima ante un caso de acoso escolar, sino también la función que desempeñan los/as espectadores/as dentro de este. En relación a este aspecto, se propone el método finlandés *antibullying* KiVa, caracterizado por su eficacia como método de prevención, detección e intervención contra el acoso escolar. Gracias al análisis de los componentes de este programa puede concluirse, por una parte, que trabajando de manera constante con los/as espectadores/as (concienciación sobre el *bullying* y sus consecuencias, desarrollo de la empatía hacia la víctima, ofrecimiento de estrategias y técnicas para abordar una situación de acoso escolar de manera eficaz) se promueve y se consigue la prevención y la detección del *bullying* en las escuelas. Por otra

parte, en aquellos casos en los que el acoso escolar ya esté identificado, el método KiVa facilita una intervención adecuada y eficaz, a través de la aplicación de medidas específicas, tanto con el/a agresor/a como con la víctima de una manera individualizada.

En definitiva, se hace tan evidente la necesidad de frenar el acoso escolar en los centros educativos, como de dotar a los mismos de programas y materiales *antibullying* que sean eficaces. Respecto a la implementación del método KiVa en las escuelas españolas, cabe concluir que sus coordinadores/as sí ven factible esta posibilidad, a pesar de los desajustes educativos existentes en el país. Por ello, se hace especialmente fundamental el desarrollo de una cultura colaborativa como la de Finlandia, en la que la educación sea un aspecto totalmente prioritario, sobre el que tomar decisiones que favorezcan a todos/as los/as participantes de las comunidades educativas, así como de la sociedad en general.

7. Referencias bibliográficas

- Adán, E. (2016). El método KIVA finlandés contra el acoso escolar. *Revista E-Innova BUCM*, 46.
- Adrián, J. E., Cuervo, K., Górriz, A. B., Villanueva, L. (2010). Un enfoque sociogrupal del acoso escolar: roles participantes y estatus sociométrico. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 195-202.
- Alías, M. (21 de marzo de 2017). España importa el programa “milagro” contra el acoso escolar de los finlandeses. *Vozpópuli*. Recuperado de https://www.vozpopuli.com/altavoz/educacion/Espana-importa-programa-milagro-finlandeses_0_1009999869.html
- Avilés Martínez, J. M. (2003). *Bullying: intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao: STEE-EILAS.
- Azumendi, E. (9 de enero de 2017). Las ikastolas implantan el programa más eficaz de lucha contra el acoso escolar. *El Diario*. Recuperado de https://www.eldiario.es/norte/euskadi/ikastolas-plantan-programa-reconocido-escolar_0_599840762.html
- Boulton, A., Kärnä, A., Little, T. D., Noland, B., Salmivalli, C., y Williford, A., (2012). Effects of the KiVa anti-bullying program on adolescents' depression, anxiety, and perception of peers. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 40(2), 289-300. DOI: 10.1007/s10802-011-9551-1
- Castells, P. (2007). *Víctimas y matones: claves para afrontar la violencia en niños y jóvenes*. Barcelona: Ceac.
- De León Sanchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. En *XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación* (pp. 1-20). Recuperado de http://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/larelaionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf

- Educaweb (2016). “Los alumnos son los que tienen el papel activo en la mejora de la convivencia. Confiamos en su capacidad para cambiar las cosas”. [Página web]. Recuperado el 23-11-2018 de <https://www.educaweb.com/noticia/2016/05/11/entrevista-tiina-makela-coordinadora-programa-kiva-convivencia-escolar-9390/>
- EFE (29 de abril de 2016). Medio centenar de ikastolas de Euskadi y Navarra impartirán un plan finlandés contra el “bullying”. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/pais-vasco/2016/04/29/572365dbe5fdeae0788b4611.html>
- EFE. (10 de mayo de 2017). Las ikastolas no ven “fácil” que su programa anti “bullying” llegue a la pública. *Deia*. Recuperado de <https://www.deia.eus/2017/05/10/sociedad/euskadi/las-ikastolas-no-ven-facil-que-su-programa-anti-bullying-llegue-a-la-publica->
- Embajada de Finlandia, Instituto Iberoamericano de Finlandia. (2018). *Educación en Finlandia: KiVa, programa finlandés anti acoso escolar* [Documento Pdf]. Recuperado de <https://madrid.fi/wp-content/uploads/2015/04/Educacio%CC%81n-en-Finlandia-KIVA.pdf>
- Fluxá, M. (25 de noviembre de 2016). Finlandia abandona su programa pionero contra el acoso escolar por motivos económicos. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/sociedad/2016/11/25/583812a4468aebbf328b4570.html>
- Fundación Actíivate. (2014). *Por qué debatir en el aula* [Página web]. Recuperado el 23-11-2018 de <http://fundacionactivate.org/por-que-debatir-en-el-aula/>
- Garaigordobil Landazábal, M., y Oñederra, J. A. (2010). *La violencia entre iguales: Revisión teórica y estrategias de intervención*. Madrid: Pirámide.
- Garandeau, C. F., Poskiparta, E., & Salmivalli, C. (2014). Tackling acute cases of school bullying in the KiVa anti-bullying program: A comparison of two

- approaches. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 42(6), 981-991. DOI: 10.1007/s10802-014-9861-1
- Kaljonen, A., Kärnä, A., Little, T. D., Poskiparta, E., Salmivalli, C., & Voeten, M. (2011). A large-scale evaluation of the KiVa antibullying program: Grades 4-6. *Child Development*, 82(1), 311-330. DOI: 10.1111/j.1467-8624.2010.01557.x
- Kaukiainen, A., & Salmivalli, C. (2009). *KiVa: Guía para padres* [Documento Pdf]. Recuperado del sitio web KiVa España: <http://www.kivaprogram.net/guia-para-padres/>
- KIVA España (2018). *¡Di NO al Bullying con KiVa!* [Página web]. Recuperado de <http://www.kivaprogram.net/spain>
- Molina del Peral, J. A., & Vecina Navarro, P. (2015). *Bullying, cyberbullying y sexting: ¿Cómo actuar ante una situación de acoso?* Madrid: Pirámide.
- Mora-Merchán, J. A., & Ortega Ruiz, R., (1997). Agresividad y violencia: El problema de la victimización entre escolares. *Revista De Educación*, (313), 7-27.
- Mora-Merchán, J. A., & Ortega Ruiz, R., (2000). *Violencia escolar: Mito o realidad*. Sevilla: Mergablum.
- Ortega Ruiz, R. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Madrid: Alianza.
- Poskiparta, E., Salmivalli, C., Voeten, M. (2011). Bystanders matter: Associations Between Reinforcing, Defending, and the Frequency of Bullying Behavior in Classrooms. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 40(5), 668-676. DOI: <https://doi.org/10.1080/15374416.2011.597090>
- Psicoactiva. (2017). *El método KiVa contra el Bullying* [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=otel7BL5nvo>
- Rojas Marcos, L. (2004). *Las semillas de la violencia* ([Nueva amp.]. ed.). Madrid: Espasa-Calpe.

- Salmivalli, C. (2009). Bullying and the peer group: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 15(2), 112-120. doi:10.1016/j.avb.2009.08.007
- Salmivalli, C. (2015). *Muchas actividades de KiVa son fruto de una madura reflexión*. [Página web]. Recuperado el 23-11-2016 de <https://madrid.fi/christina-salmivalli-es/>
- Santillana Chile. (2018). *Entrevista a Christina Salmivalli* [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rxkdqERLUI0>
- Serrate, R. (2007). *Bullying, acoso escolar: guía para entender y prevenir el fenómeno de la violencia en las aulas*. Madrid: Laberinto.
- Soler, P. (21 de marzo de 2017). KiVa, el programa finlandés contra el acoso escolar, llega a España. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/sociedad/2017/03/21/58d11e56468aeb82578b45b8.html>